



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y TRABAJO SOCIAL

GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA

TRABAJO DE FIN DE GRADO

*Expresiones Sociales de la Violencia:
Acoso Escolar*

Presentado por:
Sofía Antonio Fernández

Tutelado por:
José Carlos Fernández Sanchidrián

Curso 2014-2015

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	2
1.1. OBJETIVOS.....	2
2. JUSTIFICACIÓN	3
2.1. RELACIÓN CON LAS COMPETENCIAS DEL TÍTULO.....	3
3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	7
3.1. DEFINICIÓN DE BULLYING.....	7
3.2. DATOS.....	9
3.3 PERFILES: ACOSADOR, AGRESOR PASIVO, ACOSADO Y GRUPOS.....	10
3.3.1. Acosador/agresor.....	11
3.3.2. Agresor pasivo.....	12
3.3.3. Acosado.....	13
3.3.4. Violencia en grupo.....	15
3.4. ANÁLISIS CAUSAL.....	15
3.4.1. Origen de carácter individual: causas psicológicas y ambientales.....	15
3.4.2. Origen de carácter individual: causas biológicas.....	18
3.4.3. Origen de carácter social.....	19
3.4.4. Opinión personal a cerca de las causas.....	23
3.5. METODOLOGÍA: PLAN DE INTERVENCIÓN.....	24
3.5.1. Enfoque preventivo en aulas de infantil.....	24
3.5.1.1. Objetivos.....	25
3.5.1.2. Justificación.....	25
3.5.1.3. Medios/Metodología.....	26
3.5.1.4. Instrumentos.....	27
3.5.1.5. Evaluación.....	29
3.5.2. El antes y el después: prevenir antes que curar.....	32
4. CONCLUSIONES	39
5. REFERENCIAS	40
6. ANEXOS	41

“...Violencia contra uno mismo, maltrato en el hogar, matonismo en la escuela, violencia territorial en la urbe. Violencia desde las pantallas, en las lecturas” (Javier Urra, 2009).

1.- INTRODUCCIÓN

Vivimos en un mundo en el que nos es difícil ver cuál es el umbral de aceptación de la violencia.

¿Dónde están los límites?

¿Qué desajuste hay en la escala de valores de algunas personas, de algunos niños, para que tengan ciertas conductas violentas con otros niños?

¿Qué se está haciendo mal? O peor aún: ¿Qué NO se está haciendo?

Para responder estas respuestas o al menos llegar a los porqués de estas preguntas voy a elaborar este trabajo, centrándome, en la violencia en los Centros Escolares, ya que es el campo de mi profesión y porque la Escuela es un micromundo que representa a la sociedad, la Escuela es una pequeña muestra del mundo en cuanto actitudes, aptitudes, formas de ser, status social y además es el sitio dónde dichas actitudes y comportamientos puedan tratarse, modelarse, sobre todo en los primeros ciclos, para formar a ciudadanos con buenos valores, evitando personas que crezcan, no solo en edad y tamaño sino también en violencia.

1.1 – OBJETIVOS

- Saber que es el bullying o acoso escolar y sus características más destacadas.
- Conocer los perfiles principales del bullying: acosador y víctima.
- Saber algunas de las posibles causas más relevantes que definen a una persona violenta.
- Diseñar un plan de acción/intervención/prevención de la violencia en centros escolares.
- Además, dicho trabajo está relacionado con las competencias del título de Grado en Educación Infantil, a través de unos objetivos generales que detallo en el punto 2.2 del apartado siguiente.

2. JUSTIFICACIÓN

Es importante saber los porqués de la violencia, es decir, que factores, causas y motivos pueden originar que una persona sea violenta, y de esta forma poder valorar si es algo en lo que se puede intervenir, incluso prevenir. Para ello, voy a acercarme a algunas de las posibles causas más relevantes que pueden influir en que una persona sea violenta, especialmente, cómo he mencionado anteriormente, en el contexto escolar puesto que es el tema de mi trabajo y en el cual yo podría realizar un programa de acción/prevención como futura docente. Los maestros trabajamos con los primeros años de una persona y son en estas primeras etapas dónde se asientan las bases de muchos aspectos de la vida, y sobretodo, dónde se va formando esa persona, dónde se asientan muchos valores, por lo tanto hay que trabajar desde los primeros años para evitar precisamente esas expresiones sociales de la violencia.

2.1 RELACIÓN CON LAS COMPETENCIAS DEL TÍTULO

Si bien la profesión de maestro engloba una serie de competencias generales, en este apartado voy a reflejar aquellas competencias que más directamente están relacionadas con este Trabajo de forma más específica y a continuación voy a diseñar unos objetivos generales relacionados con dichas competencias, los cuales complementarían los objetivos específicos mencionados en el apartado anterior 1.1

Las competencias que se desarrollan en este trabajo son las siguientes:

- Comprender los procesos educativos y de aprendizaje en el periodo 0-6, en el contexto familiar, social y escolar.
- Conocer los desarrollos de la psicología evolutiva de la infancia en los periodos 0-3 y 3-6.
- Conocer la dimensión pedagógica de la interacción con los iguales y los adultos y saber promover la participación en actividades colectivas, el trabajo cooperativo y el esfuerzo individual.
- Saber informar a otros profesionales especialistas para abordar la colaboración del centro y del maestro o maestra en la atención a las necesidades educativas especiales que se planteen.

- Dominar habilidades sociales en el trato y relación con la familia de cada alumno o alumna y con el conjunto de las familias.
- Crear y mantener lazos con las familias para incidir eficazmente en el proceso educativo.
- Capacidad para saber ejercer las funciones de tutor y orientador en relación con la educación familiar.
- Promover y colaborar en acciones dentro y fuera de la escuela, organizadas por las familias, ayuntamientos y otras instituciones con incidencia en la formación ciudadana.
- Capacidad para analizar e incorporar de forma crítica las cuestiones más relevantes de la sociedad actual que afecten a la educación familiar y escolar.
- Promover la capacidad de análisis y su aceptación sobre el cambio de las relaciones de género e intergeneracionales, multiculturalidad e interculturalidad, discriminación e inclusión social, y desarrollo sostenibles.
- Diseñar y organizar actividades que fomenten en el alumnado los valores de no violencia, tolerancia, democracia, solidaridad y justicia y reflexionar sobre su presencia en los contenidos de los libros de texto, materiales didácticos y educativos, y los programas audiovisuales en diferentes soportes tecnológicos destinados al alumnado.
- Fomentar la convivencia en el aula y fuera de ella y abordar la resolución pacífica de conflictos
- Capacidad para saber atender las necesidades del alumnado y saber transmitir seguridad, tranquilidad y afecto.
- Reflexionar en grupo sobre la aceptación de normas y el respeto a los demás. Promover la autonomía y la singularidad de cada alumno o alumna como factores de educación de las emociones, los sentimientos y los valores en la primera infancia.
- Capacidad para analizar los datos obtenidos, comprender críticamente la realidad y elaborar un informe de conclusiones.
- Saber observar sistemáticamente contextos de aprendizaje y convivencia y saber reflexionar sobre ellos.

- Asumir que el ejercicio de la función docente ha de ir perfeccionándose y adaptándose a los cambios científicos, pedagógicos y sociales a lo largo de la vida.
- Comprender la función, las posibilidades y los límites de la educación en la sociedad actual y las competencias fundamentales que afectan a los colegios de educación infantil y a sus profesionales.
- Comprender la relevancia de los contextos formales e informales de aprendizaje y de los valores que sustentan, para utilizarlos en la práctica educativa.
- Promover el juego simbólico y de representación de roles como principal medio de conocimiento de la realidad social.

Los objetivos generales (desarrollados a partir de las competencias) son los siguientes:

- Entender la influencia de los contextos sociales y culturales de los alumnos para el proceso de enseñanza-aprendizaje en general y del tratamiento de la violencia en particular.
- Conocer los desarrollos de la psicología evolutiva de la infancia en los periodos 0-3 y 3-6 y cómo puede influir y/o afectar la violencia en dicha psicología.
- Promover y desarrollar actividades para los alumnos que impliquen la cooperación, el trabajo en equipo y la relación con los adultos y sus iguales.
- Asumir la importancia de la comunicación tanto con profesionales como con las familias para conseguir un desarrollo óptimo de los alumnos, así como la comunicación con el entorno cercano (asociaciones, ayuntamientos...etc), integrando así, la escuela dentro de la sociedad.
- Ser consciente de los cambios que se producen en la sociedad, siendo de gran influencia para la escuela en general y los alumnos en particular, teniendo especial atención con los cambios multigeneracionales, multiculturales y familiares, los cuales a veces influyen y se manifiestan en forma de expresiones violentas.

- Fomentar los valores en general y los no-violentos en particular a través de actividades, juegos, lecturas y la propia actitud del maestro para/con los adultos (currículum oculto), ayudando a crear un clima tranquilo y seguro para los alumnos, facilitando la resolución de conflictos si los hubiese.
- Atender/educar a los alumnos de forma individualizada, comprendiendo que cada alumno es un niño diferente al otro, con sus particularidades y necesidades, atendiendo especialmente a las emociones.
- Utilizar de manera profesional y objetiva aquellos informes, registros, evaluaciones, parámetros, cuestionarios y test con los que se trabaja el tratamiento del acoso escolar, las relaciones con los iguales...etc. y saber utilizarlos de manera adecuada, actualizándose e incorporando cambios si se precisa.
- Asumir la importancia de la escuela y la influencia de los maestros en el desarrollo de los niños, especialmente en la promoción de valores de convivencia.
- Comprender que al igual que el mundo y la sociedad está en constante cambio, la escuela y los profesionales que trabajan en ella también deben estarlo, adaptándose a dichos cambios y amoldándose a los alumnos y sus necesidades también cambiantes.
- Facilitar a los alumnos su estancia en el aula, en el grupo y en el mundo, en un entorno pacífico y tranquilo, promoviendo juegos de roles, juegos con imaginación, conversaciones y creaciones que les hagan conocerse a sí mismos y a los otros, sintiéndose seguros, pertenecientes a un grupo que les hace crecer en valores.

3.- FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Lo primero de todo es diferenciar entre agresión y violencia ya que los seres humanos somos agresivos de forma innata, es la exteriorización de esa agresión lo que se convierte en violencia, es decir, la agresión es expresada a través de la violencia. Agresivos somos todos por naturaleza, violentos solo algunos.

Lorenz (1972) sostiene lo siguiente:

La tendencia agresiva es un verdadero instinto [...]. Es lo espontáneo de ese instinto lo que la hace tan temible. Si se tratara de solamente una reacción a determinadas condiciones exteriores [...] la situación de la humanidad no sería tan peligrosa cómo es en realidad, porque entonces podrían estudiarse a fondo y eliminarse los factores causantes de esas reacciones.

Sanmartín (2007) apunta en esta línea: "La violencia es agresividad, sí, pero agresividad alterada, principalmente, por la acción de factores socioculturales que le quitan el carácter automático y la vuelven una conducta intencional y dañina".

Al hablar de violencia es importante distinguir tres categorías: la interpersonal (maltrato infantil, intrafamiliar, sexual, de pareja y otras); la autoinfligida y la colectiva (guerras entre naciones, las de grupos o bandas, tribus, etc.), según la clasificación que hace la Organización Mundial de la Salud OMS en 2002 (Muñoz-Delgado, 2010)

Una vez comprendida esta importante diferenciación pasamos a conocer el término Bullying o acoso escolar:

3.1 DEFINICIÓN DE BULLYING

Díaz-Aguado (2005) considera el bullying como una forma de violencia entre iguales que tiene las siguientes características:

- 1) Suele incluir conductas de diversa naturaleza (burlas, amenazas, intimidaciones, agresiones físicas, aislamiento sistemático, insultos);
- 2) Tiende a originar problemas que se repiten y prolongan durante cierto tiempo;
- 3) Supone un abuso de poder, al estar provocada por un alumno (el matón), apoyado generalmente en un grupo, contra una víctima que se encuentra indefensa y que no puede por sí misma salir de esta situación;
- 4) Se mantiene debido a la ignorancia o pasividad de las personas que rodean a los agresores y a las víctimas sin intervenir directamente.

Ortega y Mora-Merchán (2000) recogen una muestra importante de definiciones y ellos mismos lo definen como "una situación social en la que uno o varios escolares toman como objeto de su actuación injustamente agresiva a otro/a compañero/a y lo someten, por tiempo prolongado a agresiones físicas, burlas, hostigamiento, amenaza, aislamiento social o exclusión social aprovechándose de su inseguridad, miedo o dificultades personales para pedir ayuda o defenderse".

Urra (2009), en su libro *Educación con sentido común* nos comenta lo siguiente acerca de El Bullying o acoso:

No es una agresión esporádica, ni una broma puntual, ni un conflicto entre iguales. Se trata de que un intimidador (o varios) con fuerza física o poder psicológico se meta con un chico más débil psíquica o físicamente –víctima- impotente para salir sola de esa situación- de forma reiterada, sin ninguna razón, y nadie de los que los rodean y observan actúa para evitar esta terrible situación.

Existe intención de dañar, y para ello se utiliza la amenaza, la burla, el desprestigio, el insulto, el rechazo..., se pega, se intimida, se acosa, se humilla, se excluye, se incordia, se aísla, se chantajea y pueden ignorarse, poner en ridículo, abusar sexualmente; en fin, de una u otra manera se tiraniza [...].

Que siempre haya ocurrido no legitima el maltrato.

3.2 DATOS

Estos datos están extraídos del *Estudio Violencia y Acoso Escolar en España*, basado en una encuesta a 25.000 escolares. El estudio también está conocido con el sobrenombre de *Cisneros X* y se realizó en el año 2007.

El estudio está dirigido por Araceli Oñate, directora del Instituto de Innovación Educativa, e Iñaki Piñuel, profesor en la Universidad de Alcalá y director del Mobbing Research (Investigación del Acoso).

El estudio afirma que el 23% de los estudiantes de Primaria, ESO y bachillerato sufren acoso escolar. Datos bastante alarmantes si tenemos en cuenta que eso significa que casi 1 de 4, según distintas fuentes, "son agredidos".

El estudio detalla la cifra de acoso en los colegios de 14 comunidades. Andalucía se lleva la peor parte.

Comunidades	Tasas por comunidades
Andalucía	27'7
País Vasco	25'6
Navarra	25'6
Asturias	23'6
Cantabria	23'6
Madrid	23'4
Catilla y León	22'7
Cataluña	22'6
Galicia	22'4
Murcia	21'5

Extremadura	20'0
Castilla la Mancha	20'0
Canarias	19'1
La rioja	No participa
Comunidad Valenciana	No participa

Figura 1: Estudio del acoso escolar por comunidades

Piñuel y Oñate (2007) señalan que el concepto de acoso escolar incluye tanto las agresiones y el daño físico, que representa el 10% de los casos, como la violencia psicológica, en la que incluyen el hostigamiento verbal, las amenazas, la intimidación y las coacciones, y advirtieron del daño psíquico y físico que provocan las dos formas de acoso y del riesgo de que esos daños se hagan crónicos.

Los autores del estudio también advierten de la existencia de 250.000 alumnos que sufren un acoso o violencia “muy intensa”, y que la mitad de ellos presentan consecuencias psicopatológicas (lo que incluye tendencia al suicidio) y pueden llegar a la vida adulta con un daño crónico y ser más vulnerables ante otras formas de acoso.

El informe también pone de relieve que el acoso es mayor entre los niños (24'4%) que entre las niñas (21'6%), y las mayores tasas se han detectado en Andalucía (27'7%), País Vasco y Navarra (25'6%), y las más bajas en Aragón y Canarias (19%).

Los autores del estudio apuntan dos datos esperanzadores: que tres de cada cuatro niños acosados no se convierten a su vez en acosadores, y que en el 20% de los casos son los propios compañeros los que detienen las actitudes hostiles hacia un alumno.

(Fuente: comunidad escolar.pntic.mec.es)

3.3 PERFILES: ACOSADOR, AGRESOR PASIVO, ACOSADO Y GRUPOS

A la hora de hablar de acoso escolar es importante tener en cuenta tanto al agresor cómo al agredido, aunque el que más voy a examinar en este trabajo es el perfil del acosador también hay que tener presente al acosado puesto que lo más probable es que el acosado tenga una tipología o características concretas y que por ello el agresor lo escoja para su agresión y éste hecho puede ser importante a la hora de conocer ciertos aspectos del acosador.

A veces ignorar la existencia de distintos criterios de clasificación lleva a algunos autores a confundirse, incluso a aseverar, casi con asombro, que no hay violencia escolar o violencia terrorista, por citar dos casos, sino sólo violencia. «La violencia es la misma», vienen a decir, «Lo que cambian son las circunstancias en las que la violencia se expresa». Pues, claro que sí. La violencia es, esencialmente, la misma en uno u otro caso. Pero eso no significa que no convenga clasificarla de modos distintos según sean los puntos de observación desde los que se percibe (o se construye) la violencia. (Sanmartín 2007)

Por otro lado, en el momento de crear un plan de intervención habrá que actuar tanto con uno como con otro.

3.3.1 Acosador/agresor

Es importante y necesario conocer las características del perfil del acosador. Por un lado nos ayudará a reconocerle, por otro, nos ayudará a intentar prevenir, intervenir y/o solucionar sus acciones.

Olweus (1998) le describe al agresor de la siguiente manera:

Una característica distintiva de los agresores típicos es su belicosidad con los compañeros. Pero a veces los agresores también se muestran belicosos con los adultos, tanto con los profesores como con los padres. En general, tienen una actitud de mayor tendencia hacia la violencia y el uso de medios violentos que los otros alumnos. Además suelen caracterizarse por la impulsividad y una necesidad imperiosa de dominar a los otros. Tienen poca empatía con las víctimas de las agresiones. Es frecuente que tengan una opinión relativamente positiva de si mismos. Si son chicos, suelen ser

más fuertes físicamente que los demás, y en particular, más que sus víctimas.

Entre psicólogos y psiquiatras es muy común la opinión de que los individuos que adoptan un modelo de conducta agresivo y bravucón de hecho esconden “bajo la superficie” una personalidad ansiosa e insegura [...].

“Quienes intimidan y acosan sienten una necesidad imperiosa de poder y de dominio; parece que disfrutan cuando tienen “el control” y necesitan dominar a los demás”

Sobre el agresor Urra (2009) opina lo siguiente:

“El intimidador aprende a maltratar, a sentirse bien con ese papel que refuerza disocialmente su conducta y le impele a una carrera delincencial”.

3.3.2 Agresor pasivo

“Hay que destacar también la existencia de alumnos que participan en las intimidaciones pero que normalmente no toman la iniciativa, -a éstos les podemos llamar agresores pasivos, seguidores o secuaces. Es probable que un grupo de agresores pasivos sea muy heterogéneo y que contenga alumnos inseguros y ansiosos” (Olweus, 1973 y 1978).

La pregunta es:

¿Quién hace más mal? ¿El agresor activo o el pasivo?

En mi opinión, es tan malo el pasivo cómo el activo pero sin duda, es más deplorable el activo porque realmente es el que realiza la acción directa, el que tiene el objetivo de dañar y ensañarse con la víctima. Creo que los secuaces actúan más por miedo que por vergüenza, es decir, temen que si no apoyan dichas acciones ellos también se conviertan en víctimas. El grupo une, el grupo aporta fortaleza y si los seguidores son personas inseguras esos minutos “de gloria”, de risa, en los que graban con el móvil como el agresor se burla de la víctima, les aporta bienestar, el por qué esto les divierte no lo sabemos pero intuyo que a los secuaces inseguros y temerosos les produce calma ver que otro está más inseguro y temeroso que ellos. Triste y lamentable pero pienso que pueda ser la cruel realidad.

En esta línea Urra (2009) apunta lo siguiente en su libro *Educación con sentido común*:

Hay una violencia contra <<los otros>>, los que <<son distintos>>, una violencia distante, desproporcionada y espasmódica [...]

Golpear y quemar a una persona es algo que calificamos de inhumano. Pero son las personas, no las bestias, quienes cometen esas atrocidades. El siguiente paso es grabarlo, ahora es fácil con la cámara incorporada al teléfono. Lo más terrible es que se graba para mostrarlo, sabedor de que los otros lo celebrarán en lugar de denunciarlo. Podemos denominar la violencia como gratuita, lúdica, pero no sin causa, pues la razón es divertirse ejerciendo miedo en el otro, transmitiendo seguridad, desprecio. La violencia una vez ejercida, resulta atractiva. Es el poder. ¡Cuánto más en grupo!

También sostiene sobre el observador pasivo que “los niños –por razones de ser tildados de chivatos, con el consiguiente riesgo- no suelen informar a los adultos de la escuela. En torno a la mitad de los escolares se muestran pasivos ante las situaciones de maltrato. La otra mitad o avisan a alguien o intentan detener por sí mismos la situación”

Y apunta que “en el caso de los escolares que sólo intervienen como observadores, esa exposición vicaria a la violencia puede dar lugar a una conducta antisocial pasiva ante los problemas ajenos, a relaciones entre iguales de dominio-sumisión, a unos valores poco solidarios [...]. Se acostumbran a vivir siendo cómplices del agresor y no siendo coherentes con la valentía que exigen la justicia y la dignidad humanas”

3.3.3 Acosado

Es importante conocer las características de la víctima por dos razones muy importantes:

Una: es muy probable que el perfil de la víctima influya en que los agresores se decanten por ellas a la hora de ser agresivos.

Dos: si la primera razón es por el perfil de la víctima, el plan de acción y/o intervención también deberá ir dirigido a ellas, indagar en las razones, plantearnos los “porqués” e intervenir en la prevención y formación de los valores y las emociones de estas personas.

Olweus (1978) nos explica claramente las características:

Las víctimas típicas son alumnos más ansiosos e inseguros que el resto. Además, suelen ser cautos, sensibles y tranquilos. Cuando se sienten atacados, normalmente reaccionan llorando (al menos en los cursos inferiores) y alejándose. Asimismo, padecen una baja autoestima, y tienen una opinión negativa de sí mismos y de su situación. Es frecuente que se consideren fracasados y se sientan estúpidos, avergonzados o faltos de atractivo.

En la escuela están solos y abandonados. Lo normal es que no tengan ni un solo buen amigo en clase. Sin embargo, no muestran una conducta agresiva ni burlona, y por tanto el acoso y la intimidación no se pueden explicar por las provocaciones a que las propias víctimas pudieran someter a sus compañeros. Del mismo modo, estos niños suelen tener una actitud negativa ante la violencia y el uso de medios violentos. Si se trata de chicos, lo más probable es que sean más débiles que los otros en general.

Olweus (1978) define a este tipo de víctima como víctima pasiva o sumisa [...], es decir, se caracterizan por un modelo de ansiedad y de reacción sumisa combinado (en el caso de los chicos) con una debilidad física.

Es probable que los chicos con estos rasgos tuvieran dificultades para imponerse en el grupo. Por tanto, hay buenas razones para creer que estas características contribuyeron a convertirlos en víctimas del acoso y la intimidación. Al mismo tiempo, es evidente que el hostigamiento repetido por parte de los compañeros debió incrementar considerablemente la ansiedad, la inseguridad y en general la valoración negativa que las víctimas hacían de sí mismas.

Urra (2009) nos habla así de las víctimas:

Hay alumnos víctimas de amenazas, de extorsiones, de robos, de golpes, de abusos sexuales, y algunos se sienten, están, muy solos.

La víctima sufrirá angustiada, ansiedad, temor, terror, vergüenza, su autoestima se quebrará, puede llegar a rechazar la situación escolar, implicarse en absentismo, fracasar escolarmente, entrar en profunda depresión y llegar (no es ninguna exageración) al suicidio.

3.3.4 Violencia en grupo

Ya he mencionado anteriormente al grupo que surge cuando los observadores o secuaces apoyan al agresor, bien de palabra, bien con sus risas, bien con sus grabaciones y posterior difusión.

Esto no solo hace fomentar la actitud del agresor (se "crece" al crear expectación, se siente líder) sino que crea un "modelo" social el cual puede ser seguido por esos observadores, formándose así más muchachos violentos.

Esto que, a priori, parece ser una tipología más dentro de la violencia requiere un análisis más profundo, el cuál realizo en el siguiente apartado, atendiendo al origen social del mismo.

3.4 ANÁLISIS CAUSAL

Para realizar el análisis causal quiero diferenciar entre 2 orígenes:

- Origen de carácter individual
- Origen de carácter social

Los motivos que llevan a una persona, en este caso a un escolar, a ser violento pueden ser varios, en este trabajo voy a hacer una aproximación a las 3 posibles causas de carácter individual: causas psicológicas, biológicas y ambientales y un análisis más profundo al origen de carácter social.

3.4.1 Origen de carácter individual: causas psicológicas y ambientales

En parte, las causas ambientales están en muchos casos relacionadas con las psicológicas, es decir, determinados aspectos del ambiente influyen directamente en la

psicología de una persona, por lo que en este apartado voy a plasmar situaciones más concretas aunque como comentaba, en muchos casos estén interrelacionadas y unas causas influyan en las otras.

Antes de continuar me parece importante recordar los sistemas en los que se desarrolla una persona según Bronfenbrenner (1987):

- **Microsistema:** aquel en el que el sujeto participa (familia y escuela).
- **Exosistema o entorno:** no incluye a la persona como participante activo, pero en el que se producen hechos que afectan a la persona en desarrollo (trabajo de los padres)
- **Macrosistema:** a nivel de la subcultura o la cultura de la que participa el sujeto.

Una vez realizada esta distinción de sistemas comenzaré hablando del primer ambiente en el que se desarrolla una persona: su hogar. Sin duda lo que allí suceda y cómo le eduquen influirá directamente en su manera de estar en el mundo.

La familia establece los primeros parámetros de las relaciones de futuro, es el primer modelo del cual aprendemos. Es muy probable que de una familia conflictiva aparezcan niños conflictivos.

En el libro de *Conductas de acoso y amenaza entre escolares* de Olweus (1998) se especifican 3 factores que suceden en el hogar y que pueden derivar en la conducta violenta de una persona, en este caso de un niño.

En primer lugar, la actitud emotiva básica de los padres hacia el niño, en especial la de la persona que más cuida de él (normalmente la madre), es muy importante, quizá sobre todo la actitud emotiva durante los primeros años. Una actitud básica negativa, caracterizada por carencia de afecto y de dedicación, sin duda incrementa el riesgo de que el chico se convierta más tarde en una persona agresiva y hostil con los demás.

Un segundo factor importante es el grado de permisividad del primer cuidador del niño ante conductas agresivas de éste. Si el cuidador suele ser permisivo y “tolerante” y no fija claramente los límites de aquello que se

considera comportamiento agresivo con los compañeros, hermanos y adultos, es probable que el grado de agresividad del niño aumente.

Podemos resumir estos resultados diciendo que la escasez de amor y de cuidado y el “exceso” de libertad durante la infancia son condiciones que contribuyen poderosamente al desarrollo de un modelo de reacción agresiva.

Un tercer factor que, según los resultados de las investigaciones, aumenta el grado de agresividad del niño es el empleo por parte de los padres de métodos de “afirmación de la autoridad”, como el castigo físico y los exabruptos emocionales violentos. Esta conclusión corrobora la idea de que “la violencia engendra violencia”. Es importante establecer límites e imponer determinadas reglas en la conducta de un niño, pero no debe hacerse mediante el castigo físico ni recursos parecidos [...].

El cariño y la dedicación de la persona o personas que crían al niño, unos límites bien definidos sobre las conductas que se permiten y las que no, y el uso de métodos educativos correctivos no físicos crean niños independientes y armoniosos.

Los factores del entorno educativo que son importantes en el desarrollo de un modelo de reacción agresiva no son independientes de las relaciones que se dan entre los adultos de la familia. La frecuencia de conflictos, de desacuerdos o de discusiones abiertas entre los padres –acaben o no en divorcio- crearán unas relaciones inseguras en los niños, y se asocian al empleo de los métodos educativos menos adecuados de qué hablábamos antes. En cualquier caso, para evitar posibles perjuicios, los padres deben reprimirse de comprometer al niño como un aliado en los conflictos con la otra parte. Algunas investigaciones indican que cuando los padres dirimen en privado sus conflictos, existen menos efectos negativos que cuando los plantean delante del niño. También es importante observar qué factores no están relacionados con el nivel de agresividad del muchacho [...].

Las condiciones económicas y sociales de la familia, incluidos los ingresos, el nivel de estudios de los padres y el tipo de vivienda son factores de este tipo. Así, la proporción de alumnos agresivos (y no

agresivos) es similar en todas las clases sociales, y lo mismo se puede decir sobre las víctimas. Por consiguiente, el hecho de que un alumno sea agresor o víctima no se puede explicar como una consecuencia de unas pobres consecuencias sociales y económicas de la familia.

3.4.2 Origen de carácter individual: causas biológicas

En este apartado voy a hacer una pequeña alusión a aquellos aspectos biológicos que pueden influir en que algunos alumnos tengan una conducta violenta. Quiero dejarlo reflejado porque me parece importante saber que existen una serie características biológicas en la configuración del ser humano pero será a modo de aproximación debido, por un lado, a la complejidad y densidad del tema, y por otro, a que es la causa que más se desliga de mi campo y en la que menos puedo actuar, sin embargo, me parece fundamental conocer de su existencia para tenerla en cuenta y comprender más si cabe la violencia y cómo afecta al ser humano incluso de forma biológica.

Existen aspectos filogenéticos que apuntan a que unas personas sean más violentas que otras. Es decir, la conducta (violenta o no) tiene una base neurofisiológica y molecular.

Los seres humanos cuentan con un importante órgano: la amígdala, encargada de muchos procesos, entre otros los de nivel emocional. Es más, la configuración de la amígdala de los seres humanos hace que se den respuestas diferentes entre un hombre y una mujer ante una determinada situación, por ejemplo.

Existen muchos estudios al respecto pero estas palabras que cita la Doctora Ana Calzada en un artículo de la *Revista de Medicina General Integral* nos puede dar más pistas sobre la importancia de la amígdala en la violencia:

No sólo integra diversas respuestas fisiológicas en todas las conductas agresivas, sino que es capaz de regular e inhibir la agresividad ante determinados estímulos, por ejemplo, expresiones faciales de miedo. Esta estructura, de manera inconsciente, brinda las directrices para que la agresividad se despliegue y envía hacia la corteza prefrontal las señales relacionadas con las emociones. Las lesiones en ella pueden provocar dificultades para el reconocimiento de la expresión facial de terror.

Esto hace cuestionar si muchas reacciones (violentas o no) son elaboradas o simplemente somáticas.

También debe hacernos reflexionar ya que la base biológica en una persona es el punto de partida para cualquier tipo de actuación, junto con su origen ambiental y psicológico.

3.4.3 Origen de carácter social

Las causas psicológicas y biológicas son objeto de tratamiento de la psicología y la psiquiatría.

El origen social de la violencia, en particular del acoso escolar, requiere un análisis más profundo porque es el que está más directamente relacionado con mi campo de trabajo: la docencia.

Los docentes trabajamos con personas, personas que forman parte de una sociedad.

La escuela es una comunidad, una comunidad educativa formada, no solo por alumnos y profesores, sino también por las familias, por lo tanto somos una comunidad social.

La escuela acoge alumnos desde los 3 años hasta los 16, 18...: somos la cuna de la sociedad, formamos ciudadanos.

Por lo tanto, es importante saber qué aspectos sociales confluyen paralelamente a la familia y la escuela, y mueven a los niños y/o adolescentes a ser violentos, que les mueve ahí fuera, al margen de su familia, al margen de la escuela... ¿qué les influye? ¿qué les arrastra?

Ya mencioné en el apartado 3.3.4. el "grupo" que surge cuando una persona violenta es apoyada y vitoreada por unos observadores-secuaces. El problema surge cuando ya ser un mero "apoyo" no es suficiente y se pasa al siguiente nivel, dónde ya existen los insultos, dónde ya aparecen las agresiones verbales y físicas. Otro más.

“Una juventud violenta, dominadora, valiente, cruel, con el brillo en los ojos de la bestia feroz” dijo Hitler y nos lo recuerda Urra (2009) en su libro *Educación con sentido común* y añade:

Tenemos jóvenes que se comportan como un rebaño cuando se ocultan en el grupo y dejan aflorar sus peores instintos.

Cobardes individualmente que se crecen y se sienten algo desde la impunidad de ser muchos. Desde el anonimato la responsabilidad se diluye. La <<presión de grupo>> ejerce una fuerza desbocada que hace saltar los <<topes inhibitorios>>. Desresponsabilizados que se ríen estúpidamente de la sinrazón del compañero, que lo emulan y buscan superar.

El joven en estos casos se distancia de la víctima, vive el momento como <<lúdico>>, le importan los suyos, no el <<objeto inerte>>, existe una profunda despersonalización.

La masa siempre ha sido peligrosa, la marabunta. Cuando el yo individual se diluye, cuando la norma no nace del interior, el peligro de incendio conductual es muy alto.

Es peligrosísimo que desde el analfabetismo emocional, desde la incapacidad para sentir se perciba que la violencia <<sirve>>; por eso precisa, exige una respuesta inmediata no violenta, pero sí poderosa e insalvable.

Preocupan sobremanera los agrupamientos informales no estructurados, puntuales, que buscan el placer de la violencia para sentirse bien, para no aburrirse [...].

Lo que Urra (2009) nos comenta es lo que se conoce con el término conocido como “mecanismo de grupo” que Olweus (1998) menciona en su libro *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*

Muchos estudios han demostrado que tanto los niños como los adultos se pueden comportar de forma más agresiva después de observar que otra persona, un “modelo”, actúa con agresividad. El efecto será más decisivo si el observador hace una evaluación positiva del modelo, si, por ejemplo, le considera duro, resuelto y fuerte. Esta conclusión se puede aplicar por descontado a las situaciones de agresión entre alumnos –en las que el

modelo es el agresor o los agresores-. Seguramente los alumnos que de una u otra forma son inseguros y dependientes son los más expuestos a recibir estos efectos del modelo, los alumnos que no tienen un status propio entre los compañeros, los que desearían imponerse ellos mismos. Para este tipo de efecto se ha empleado el término “contagio social”.

Al hablar de "modelo" es imprescindible hablar de Bandura (1997) y su "Teoría del Aprendizaje Social".

Bandura nos habla de cómo las personas, al margen de cómo sea su base innata aprenden de manera social fijándose en un modelo, tanto para lo bueno cómo para lo malo, en múltiples aspectos de la vida. Estas conductas "modeladas", imitadas, aumentan, se mantienen o disminuyen en base a los refuerzos que de ellas se generan.

Es decir, que si un chico que pega a otro es vitoreado y aplaudido, no solo el agresor refuerza su conducta por la respuesta que obtiene (se siente bien al verse ensalzado por su actitud) sino que está generando un modelo para los demás (muchos de los que le aplauden pueden querer imitarle para sentirse ellos también como él) o simplemente, le apoyan porque no quieren convertirse en otra de sus víctimas.

Si por el contrario, en ese momento de la pelea aparece un adulto (un profesor, una padre, madre...) y reprende al agresor, el refuerzo será negativo (un castigo), lo cual, no solo puede hacer que el agresor deje de serlo, sino que el aprendizaje social a través de un modelo en este caso es diferente: el resto de compañeros observan y aprenden que una mala conducta genera un castigo, también se produce un modelado de conducta pero en este caso positivo.

En esta línea también Skinner (1938) mantiene esa opinión acerca de la conducta: ésta se adquiere o desaparece en base a las consecuencias que de ella derivan, es decir, gracias a los refuerzos que incrementan la conducta y a los castigos que la delimitan.

Además de ese modelo social propiamente dicho que puede influir en el comportamiento de los otros, no podemos olvidar la contextualización de los sujetos.

En esta línea Bronfenbrenner (1987) nos propone en su Teoría Ecológica unos sistemas estructurados donde se desarrolla el individuo, conteniendo cada uno de los niveles al siguiente. Se distinguen 4:

- **Microsistema:** constituye el nivel más inmediato en el que se desarrolla el individuo (usualmente la familia)
- **Mesosistema:** comprende las interrelaciones de dos o más entornos en los que la persona en desarrollo participa activamente.
- **Exosistema:** lo integran contextos más amplios que no incluyen a la persona como sujeto activo.
- **Macrosistema:** lo configuran la cultura y la subcultura en la que se desenvuelve la persona y todos los individuos de su sociedad.

Si bien los dos primeros son el entorno más cercano a la persona: la familia, la escuela, y por tanto de poder influyente en el desarrollo de un sujeto, debemos tener en cuenta que el exosistema y el macrosistema pueden ser de gran influencia en las personas a pesar de que no participe en ellos de forma activa. En el contexto del exosistema y el macrosistema hablaríamos de influencias tan poderosas como los medios de comunicación:

Entre los factores de riesgo contextuales no se puede olvidar la importancia de los medios de comunicación, que están llegando a convertir la violencia en algo cotidiano, normal, inmediato y frecuente. La exposición a la violencia provoca la aceptación con normalidad de actitudes y comportamientos agresivos, la insensibilización hacia la violencia y sus consecuencias y la percepción de que vivimos en un mundo donde hay que luchar para subsistir y no ser la víctima (Justicia et al., 2006) .

La publicidad, las películas, incluso los dibujos animados muestran estereotipos muy marcados que marcan el contexto social dónde se desarrollan los niños y adolescentes

Rojas Marcos (1995) opina lo siguiente sobre este aspecto:

Uno de los elementos que desempeñan un papel importante en la violencia es la exaltación del machismo así como los estereotipos duros de nuestra sociedad que conducen a asumir conductas identificadas con tales estereotipos (beber, pelear...). De esta forma, muchos niños encuentran su autoestima adoptando conductas que se alejan mucho de los valores escolares; muchos de estos niños son partidarios de resolver los problemas a través de la violencia, otros son intolerantes e insolidarios y otros se comportan de forma conflictiva para no ser considerados poco "machos".

En esta línea Urra (2009) apunta que "esta sociedad está haciendo, está fabricando jóvenes o adolescentes muy duros emocionalmente, niños que se nos disparan en psicopatía" y añade:

"Corremos el riesgo de que algunos jóvenes [...] jueguen a enfrentamientos, a peleas grupales, simplemente porque se lleva, porque se ve en la tele."

3.4.5 Opinión personal a cerca de las causas

Tras el recorrido de posibilidades de respuesta a las causas de por qué un individuo puede ser violento o no mi opinión es que aunque las características inmediatas (cómo son las innatas y biológicas), pasando por las influencias más cercanas (como son la familia y el grupo de amigos) y terminando con los contextos más lejanos, pero no por eso menos influyentes (como son la sociedad y los medios de comunicación entre otros) pienso y me veo en la obligación de pensar que la escuela tiene y debe de hacer mucho al respecto.

Creo firmemente que aunque el individuo nazca con determinadas características, e incluso si tiene un entorno familiar poco favorable y propicio para ser violento, la escuela puede ayudarle a pulir esas astillas. Queda mucho por hacer y los datos de violencia escolar son alarmantes pero no se puede tirar la toalla y yo como futura docente tengo que creer en que las cosas pueden mejorar empezando desde la escuela.

"El mejor hombre no es nunca aquél que fue menos niño,
sino al contrario: es aquél que cuando llega al trigésimo año de su vida
encuentra reunido en su corazón el maravilloso tesoro
de la infancia"

Ortega y Gasset

3.5 METODOLOGÍA: PLAN DE INTERVENCIÓN

Mi propuesta de plan de acción y/o intervención es un método experimental puesto que no lo voy a llevar a cabo para la realización de este trabajo, es decir, no puedo exponer los resultados de su aplicación pero está planteado como algo que se puede realizar en las aulas del segundo ciclo de infantil, por un lado, y en cualquier centro escolar, por otro. Además, mi propuesta está basada en planes ya realizados con resultados obtenidos para tener la garantía de que los objetivos se cumplen y la propuesta cumple con su valor.

El plan de intervención tiene dos enfoques:

- Enfoque de prevención en aula de infantil (el específico de mi profesión, para aulas de infantil)
- Enfoque de prevención/detección/intervención (propuesta para alumnos de primaria y secundaria y para el centro escolar en general)

3.5.1 Enfoque preventivo en aulas de infantil

Primera fase: conociendo las emociones

El enfoque preventivo es general, es una propuesta de actuación global, para todos los niños, de todas las aulas de infantil, de todos los centros escolares de todo el territorio nacional.

"Es necesario que la escuela cultive actitudes, valores y habilidades de tipo social que permitan mejorar la convivencia en la escuela y prevenir la violencia en ella (Trianes Torres y Fernández-Figares, 2001)

Mi propuesta sería para trabajar las emociones. ¿Por qué es preventivo? Porque si las emociones de los niños se trabajaran desde los primeros años es probable que existieran menos niños violentos, menos adolescentes violentos, menos adultos violentos. La violencia cubre muchos miedos e inseguridades, muchas angustias y penas. Es necesario trabajar los valores y la autoestima desde los primeros años para "crear" ciudadanos que no tengan necesidad de acosar a alguien para sentirse bien. ¿Qué te ocurre para que te sientas bien pegando a otro? Con esta primera propuesta me quiero centrar en el antes, no quiero mejorar la actitud violenta, vamos a pensar que ni siquiera existe esa actitud violenta, que no tiene por qué desarrollarse.

3.5.1.1 Objetivos

- Fomentar valores de respeto y tolerancia en el grupo-clase
- Facilitar el desarrollo de una buena autoestima
- Ayudar a crecer en valores que favorecen la relaciones interpersonales e intrapersonales
- Trabajar y conocer las emociones
- Conocer cómo manejan los niños del aula las emociones

3.5.1.2 Justificación

"Entre el segundo y tercer año de vida aparecen las emociones socio-morales como la vergüenza, la culpa y el orgullo" (Ortiz, 1999)

Creo sinceramente que hay demasiada carga conceptual, procedimental y académica desde los primeros años y se deja de lado la actitudinal; también se presta poca atención a la atención individualizada, a la individualidad de cada alumno, con sus particularidades y necesidades. El ritmo de vida que llevamos, sobretodo algunas familias, hacen difícil dedicar el tiempo necesario a los niños. Compaginar la vida familiar y laboral es una ardua tarea que deja poca dedicación a la escucha. La escuela puede llenar esos pequeños vacíos. Es más, si el maestro detecta alguna necesidad

especial, o algo que cree que los padres deben saber deberá comunicarse con la familia para hacérselo saber.

Los niños quieren ser escuchados. A veces lo único que necesitan es enseñarte su camiseta nueva, o contarte que se han caído. Muchos niños entran enrabiados al aula porque su padre o su madre les ha reñido, ese cabreo interior que tengo le exteriorizo pegando a uno de mis compañeros: son las primeras expresiones de la violencia, que más tarde se convertirán en algo más concienciado, y pagaré mi frustración con el débil, siendo ya adolescente, y me uniré a una banda que se dedica a eso, a pegar, a ir de matones, a crear el miedo en los demás, porque eso nos hace fuertes, porque así tranquilizo mi frustración y así cada una de las razones por las que una persona es violenta.

Con esto no quiero decir que las personas son violentas porque no fueron escuchadas en su niñez, nada más lejos de la realidad, simplemente propongo atender a la escucha, escuchar las emociones de los niños. Si estás triste ¿por qué lo estás? Alumnos que se sientan queridos, que se sientan miembros de un grupo, ciudadanos de un mundo.

3.5.1.3 Medios/metodología

"Según los estudios que sostienen Denham (1986), Garner, Jones y Palmer (1994) existe una gran relación entre la conciencia emocional y la aceptación por parte de sus iguales. Así pues, si el niño reconoce los sentimientos de los demás puede desarrollar el sentimiento de empatía. Así mismo, se favorecerá la convivencia y relación social".

Educación emocional [...]. Elia López Cassa (2007)

La metodología va a ser la escucha y participación activa.

El principal medio será la palabra y el diálogo. Todos los días de la semana escolar habrá un tiempo en el que se va a dialogar y se dará cabida a que todos y cada uno de los niños hablen y a que todos y cada uno de los niños escuchen.

El maestro hará de mediador, canalizará las conversaciones y regulará los tiempos. Motivará a los niños que hablen menos para que participen, dará lugar a que los niños hablen de lo que

deseen pero también hará preguntas concretas, por ejemplo: "hoy vamos a hablar de aquellas cosas que nos ponen tristes", "hoy vamos a contar a nuestros compañeros lo que más nos gusta hacer".

"La relación profesor-alumno llega a ser determinante en el desarrollo socio-emotivo del niño, pudiendo ejercer un papel de "almohada", frente al riesgo de desadaptación de los alumnos" (Pasta y Sclavo, 2007)

Se trata de crear un clima agradable de participación y escucha activa dónde los niños van a sentirse seguros para hablar de sus sentimientos, en este ambiente se sentirán tranquilos y realizados de tal forma que aumenten su seguridad y por lo tanto su autoestima. Al mismo tiempo se sentirán miembros de un grupo, un grupo que sienten cómo suyo y que forma parte de ese bienestar que están adquiriendo.

"La intervención debe ser global, encaminada a mejorar el clima del centro y a fomentar la solidaridad y la amistad. Los valores de cooperación deben plasmarse en las actividades de centro y aula" (Fernández, 2004)

3.5.1.4 Instrumentos

Además de esos tiempos de escucha antes mencionados también se realizarían pequeñas dinámicas que favorecerán el trabajo en equipo, la cooperación y en general, la empatía y el clima afectivo del aula.

Algunos ejemplos de esas dinámicas son los siguientes:

Los nombres

Número de participantes: Par- mínimo 10.

Edad: 6 años.

Objetivo: Saludarse de manera expresiva.

Material: Ninguno.

Desarrollo del juego: El animador hace dos grupos iguales y los coloca en línea frente a frente, cada uno en un extremo de la sala. Los primeros de cada línea se acercan hacia el centro de la sala. Se saludan, diciendo el nombre del que tiene en frente e intentando al mismo tiempo expresar un sentimiento (de alegría, miedo, dolor, amor, ternura...) El sentimiento puede estar propuesto por el animador.

Vuelven a su fila y siguen los segundos. Así sucesivamente.

Interés del juego: Este juego es un primer acercamiento al juego teatral. Se interpretan sentimientos y no situaciones, trabajando únicamente la expresión de la cara o del cuerpo. Se puede realizar como una introducción al mimo.

Tac Tac

- Número participantes: Mínimo 5 máximo 15.
- Edad: 6-12 años.
- Objetivo: Realización colectiva de un fresco (figurativo o no).
- Material: Una hoja grande de papel (1 a 2 m) y una caja de rotuladores gruesos.
- Desarrollo del juego: Los niños-as se sientan en semi-círculo, se coloca la hoja de papel sobre la pared de forma que todos la vean. Se levanta el primer niño y empieza un dibujo. Se sienta y se levanta otro-a que continúa el dibujo, y así hasta que participan todos-as. Las intervenciones han de ser breves. Este juego se hace en silencio de forma que las asociaciones y encadenamientos de ideas sean suscitadas únicamente por la evolución gráfica y por la percepción de cada uno-a.
- Variante: El animador puede proponer un tema e incluso un cierto tipo de intervención, por ejemplo: “vamos a dibujar haciendo solo círculos (o elipses) y rectángulos”. Si se admite que el dibujo es un lenguaje que posee sus estructuras y su léxico, no se trata de limitar la creatividad sino de estimularla imponiendo algunos límites sobre uno de los puntos (estructuras o léxico)

- Remarque: El animador debe a menudo regular los desplazamientos para que los líderes no monopolicen la escena y para que puedan expresarse todos-as.

3.5.1.5 Evaluación

Evaluación como tal no existe pero si habrá un registro de los alumnos con valoraciones sobre su participación, su escucha y anotaciones particulares en cuanto a las emociones (ejemplo: se muestra empático con sus compañeros, es muy alegre...).

Segunda fase: Validación de las emociones

Puesto que cómo he mencionado con anterioridad mi plan de acción no le puedo llevar a cabo in situ voy a basarme en un plan ya realizado y que yo llevaría a cabo en el aula, y lo propondría para todas las aulas del segundo ciclo de Infantil. la realización de este programa sería en el Tercer trimestre porque los niños han adquirido mayor madurez y porque ya tienen cierta capacidad emocional, al haber estado todo un curso trabajando sobre ello en las sesiones diarias.

Para ello me basaría en el siguiente proyecto de intervención:

"Validación de una prueba para evaluar la capacidad de percibir, expresar y valorar emociones en niños de la etapa infantil."

De Mestre, J.M., Guil R., Martínez- Cabañas F., Larrán C. y González de la Torre, G. (2011)

La elección de este programa ha sido porque consigue uno de los objetivos que yo persigo: saber cómo manejan los niños del aula las emociones.

El método me parece sencillo puesto que utiliza un test con unos ítems fáciles de comprender para los niños.

Desarrollo del método:

- Tema a evaluar: percepción y expresión de las emociones

- Edad: niños de entre 3 y 6 años

- Nº de participantes: 138 niños y niñas
- Requerimientos especiales: autorización de los padres de los alumnos para realizar el test.
- Centros educativos en los que se hizo el estudio: 2 concertados y 2 públicos (los concertados de mayor nivel socioeconómico)
- Instrumento: "Pervalex": prueba desarrollada en Power Point para ser presentada a los niños, con 16 ítems en total.
- Situaciones para evaluar a través de las diapositivas:
 - Evaluación de la capacidad del niño para percibir, valorar y expresar las emociones básicas.
 - Evaluación de la capacidad del niño para percibir y valorar para percibir y después evaluar (requiere de discriminación de emociones, es algo más ambigua)
 - Evaluación de la capacidad del niño para percibir y valorar la emoción a través de la música.

(Puede verse en Anexos ejemplos de estas diapositivas)

- Cuestionario para los profesores del alumnado:

Para responder con *Nada o casi nada/ Algo/ Medio/ Bastante/ Mucho/ Completamente*

- *¿Cuál es el grado de adaptación del alumno al centro escolar?*
- *¿Cuál es el grado de cuestión de impulsos del alumnado?*
- *¿Cuál es el grado de rendimiento académico de este alumno?*
- *¿Cuál es el grado de aceptación de este alumno por sus compañeros?*
- *¿Cuál es el grado de conflictividad del niño?*

- Evaluación de resultados, a través de:

- Porcentajes en tablas atendiendo a las respuestas de los niños
- Subescalas para saber la media de las respuestas
- Gráficas para estimar la escala de las emociones y comparar resultados por centros escolares.
- Matriz de correlaciones entre las subescalas y puntuación general del test con los criterios establecidos

(Pueden verse los diferentes métodos de evaluación en Anexos)

- Resultados:

- Algunos ítems muestran más claridad que otros (el de la música, por ejemplo, muestra mayor ambigüedad)
- Hay que tener en cuenta la limitación de algunos aspectos debido a la corta edad de los niños
- Algunas de las pruebas si ayudan, claramente, a conocer el nivel de percepción de las emociones por los niños.
- Algunas muestras si que pueden estar influenciadas por el tipo de centro al que acuden los niños, y por lo tanto, con el nivel socio-educativo al que pertenecen.
- El hecho de que los niños tengan habilidad para identificar emociones correctamente parece ser un índice de un adecuado nivel de adaptación del niño.

Enfoque de prevención/detección/intervención

"Los maestros y profesores son de gran importancia en la prevención, detección e intervención en problemas de conducta"

(De Pedro y Muñoz, 2005).

Mi propuesta en cuanto a prevención/detección/intervención sería desde la escuela. Aquí voy a exponer algunas posibles soluciones, así como planes de acción ya elaborados que se pueden realizar tanto si existe como no riesgo de acoso escolar.

3.5.2 El antes y el durante. Prevenir antes que curar (pero también curar).

Para los adultos: profesores

Como futura docente opino que en todos los centros debería de existir un protocolo de acción ante el acoso escolar e informar a los alumnos de lo que pueden hacer en caso necesario.

Muchos centros escolares ya lo hacen.

Piñuel y Oñate (2007), autores del estudio *Cisneros X* (el cual expuse en el punto 3.2) abogan por la puesta en marcha de *Plan Integral de Prevención de la Violencia y el Acoso Escolar* que incluya la evaluación periódica de la situación, la implantación de protocolos de "buen trato", por planes específicos de formación del profesorado y por el asesoramiento y el apoyo a las víctimas y a sus familias.

(Fuente: comunidad escolar.pntic.mec.es)

Los tutores de cada aula deben de transmitir a los niños que están ahí para hablar y escuchar si éstos lo necesitan. Los niños en sus primeros años escolares pasan muchas horas con sus tutores por lo que pueden encontrar en ellos un apoyo y contarles si están

siendo acosados, aunque normalmente, no suelen hacerlo por, como mencionaba anteriormente, miedo o represalias.

Sobre esta línea Urrea (2009) nos propone lo siguiente:

Es imprescindible la función tutorial y orientadora como un elemento más de la práctica docente. La acción tutorial supone un elemento crucial en el fomento de la convivencia en el centro y se debe definir y concretar en su plan de actuación .(actividades tendentes a la mejora de las relaciones entre los miembros.) de la comunidad educativa y el desarrollo de los valores expuestos, para lo que resulta necesario propiciar la formación del profesorado como estrategia clave de mejora de la calidad docente.

Este modelo convivencial conlleva además estas actividades:

- Asamblea de aula, de ciclos, intercentros que fomenten el aprendizaje de actitudes de escucha y respeto, de expresión de sentimientos e intereses... que aunque en la mayoría de los casos sean encontrados se llegue a un consenso en un clima de diálogo, participación y cooperación.
- Configuración de equipos mediadores, integrados por miembros de todos los sectores y determinación de su plan de actuación, cuyos principios deben ser:
 - La asunción del conflicto como algo natural e inevitable.
 - Técnicas de regulación de conflictos basadas en el diálogo, ayuda y atención a la diversidad.
 - Exposición de motivos, sentimientos e incidencias que han originado el conflicto por parte de cada uno de los protagonistas del mismo.
 - Formulación de actuaciones concretas y definidas para evitar que vuelva a ocurrir.
- Desarrollo de actividades tutoriales encaminadas al logro de una madurez emocional y social.
- Elaboración de normas consensuadas.

- Jornadas de puertas abiertas y experiencias convivenciales.
- Mejora de la coordinación del profesorado de Primaria-Secundaria: reuniones de transición.
- Campañas de sensibilización
- Dinamización de las comisiones de convivencia, desarrollando todas sus competencias para que su contenido no quede reducido a la mera imposición de sanciones y apertura de expedientes sancionadores.
- Configuración de planes que favorezcan la atención a las familias y su integración en el centro.
- Desarrollo de talleres y actividades de resolución pacífica de conflictos que den cabida a todos los sectores de la comunidad educativa.
- Potenciación de la labor de la junta de delegados como órgano de participación del alumnado en la toma de decisiones y gestión de la vida del centro.
- Actividades de acogida al nuevo alumnado y sus familias.

Boggino (2007), por su parte, distingue una serie de componentes en la producción de la violencia en el marco escolar:

El marco jurídico-político.

La formulación pedagógica.

La micropolítica institucional y la mecánica del poder, fundamentalmente la falta de dirección y la resistencia al cambio de los docentes.

Carencia de programas, proyectos y acciones de prevención de la violencia.

Estructuras de participación.

Mecanismos y estrategias formadores de valores y normas sociales.

Normatividad institucional (“dejar hacer”).

Invisibilización o negación de los conflictos, comodalidad de resolución de conflictos.

Si todos estos aspectos son trabajados y aclarados suficientemente en el seno de la comunidad educativa, los procesos sociales influirán menos en la aparición y desarrollo de la violencia en el contexto escolar. De hecho, en centros con procesos sociales graves, donde se ha trabajado de forma preventiva para mejorar la convivencia y promover actitudes favorables hacia la resolución no violenta de los conflictos, finalmente se observan menos conflictos internos que en centros donde aparentemente el contexto social es más favorecedor pero no se ha trabajado en este sentido (Boggino, 2007).

Para los adultos: padres/madres/familia

Quiero añadir que, a modo de prevención, en las reuniones y/o tutorías iniciales con padres (si no las hay debería de haberlas), creo que sería una buena opción para el plan de detección que cada tutor entregara unos folletos informativos para los padres con signos de alerta que pueden ayudar a los padres/madres a detectar si su hijo sufre acoso escolar.

Piñuel y Oñate (2007) proponen unos síntomas que pueden alertar a padres/madres del problema:

- Ansiedad
- Pesadillas nocturnas, micción nocturna
- Dolores de estómago y cabeza repetidos
- No querer ir al colegio
- Fingir malestares múltiples
- Pequeños robos de dinero dentro de casa

- Depresión
- Dificultades escolares repentinas
- Soslayar la explicación de lo que pasa, de por qué se muestra tan extraño
- Absentismo, etc.

También sería importante realizar escuelas de padres llevadas por psicólogos y pedagogos (bien del centro, bien de fuera de él) y hablar de temas como los premios y los castigos en la infancia, la manera de canalizar las emociones en los niños...etc y contar con ello como un recurso educativo más.

Para los niños

El principal y gran problema es que muchos niños que reciben acoso no lo dicen por miedo.

Lo más importante es que los alumnos tengan presente desde que comienzan a asistir al centro escolar es que existe un teléfono dónde pueden sentirse escuchados por expertos, no solo por el tema de la violencia, sino por otros aspectos que necesiten. El teléfono corresponde a la Fundación ANAR (Ayuda a Niños y Adolescentes en Riesgo) y es 900 20 20 10.

Por supuesto que el tutor debe de dar la suficiente confianza a sus alumnos para que cuenten con su apoyo si así lo necesitan, pero muchos niños prefieren contar un problema a alguien ajeno a su entorno más cercano: por temor, por vergüenza, porque no quieren ser juzgados...

Al margen de esto se puede trabajar en el aula a través de técnicas ya existentes y que pueden servir tanto para prevenir como para detectar y /o mejorar posibles casos de violencia escolar en las aulas. A continuación voy a nombrar algunas de éstas técnicas y se muestran ejemplos de algunas de ellas en Anexos.

- Técnica de prevención/mejora:

- "Técnicas para el aumento de la confianza y las expectativas de logro": consiste en realizar con los alumnos varias consignas de relajación, reafirmación y pensamiento. El objetivo que se quiere conseguir es aumentar la seguridad y la confianza (individual y de aula). Ejemplos en Anexos.

- "Feed-back o retroalimentación": se trata de hacer reflexionar a los alumnos sobre diferentes situaciones de la vida de una persona (en casa, al ir al trabajo...) y analizar las diferentes reacciones de una persona ante esas situaciones. La retroalimentación significa "volver una y otra vez al principio del proceso para ver si las cosas marchan como deberían marchar". Esa retroalimentación nos aporta seguridad y por lo tanto influye en la conducta de la persona (algunos son más pasotas, otros más permisivos...) por eso a veces, en una conversación es tan importante que el receptor haya captado lo que le quería transmitir el emisor, esta situación a veces crea malentendidos y puede ser síntoma de conflictos. Manejar estos términos con los alumnos puede ser muy útil; les ayuda a conocerse, a empatizar, a ser asertivos y a saber manejar sus emociones.

- Técnicas de detección

- "*Cuestionario Bull*" (Cerezo, 1994)": Este cuestionario es una técnica psicométrica que puede ayudar al profesorado a sondear el nivel de violencia en el aula. Son cuestionarios dirigidos a los alumnos y también a los profesores. Las preguntas son muy sencillas y concretas. Es muy importante dejar claro a los alumnos que sus respuestas serán tratadas de forma confidencial. las preguntas son acerca de personas concretas, por lo tanto las respuestas son nombres de alumnos y alumnas.

Se pueden ver los ejemplos del cuestionario Bull en Anexos así como las claves de corrección e interpretación de los resultados (Cerezo 1994)

- Cuestionario: "*Mi vida en la escuela*" (Sharp y Smith, 1994)": Este cuestionario evalúa y permite la identificación de los alumnos con riesgo de sufrir acoso escolar. Las preguntas de este cuestionario son también muy sencillas, y son a título personal, con 3 posibles respuestas: Nada-Una vez-Más de una vez.

Una de las principales diferencias es que este cuestionario es anónimo, aunque si se desea puede incluirse. Puede verse un modelo, así como las claves de corrección e interpretación en Anexos.

En este apartado quiero añadir unos ítems de buena convivencia que nos sugiere Javier Urra (2009) los cuales me parece importante tenerlos en cuenta:

- Dentro del aula se han de fomentar valores de absoluto respeto y crear con los propios alumnos figuras pacificadoras que actúen como intermediarios en la resolución de conflictos.
- Se han de desarrollar alternativas a las formas de violencia, promover habilidades de comunicación mediante el diálogo y la negociación, así como favorecer cambios cognitivos, emocionales y de comportamiento contra el acoso y el sexismo.
- El maltrato entre iguales es un fenómeno que ampara el grupo, y por tanto, la resolución se ha de abordar desde el mismo.
- Invitar a participar en el voluntariado y en asociaciones que fomenten la cultura antiviolencia es una buena prevención o consecuencia de estas situaciones bastante generalizadas.

Después de estos pequeños ejemplos de planes de actuación que he mostrado es evidente que el abanico de acción es muy amplio, podemos desde, quedarnos de brazos cruzados a:

- Trabajar con los alumnos
- Informar a las familias
- Crear programas desde la escuela para prevenir, informar, mejorar, solucionar casos de violencia.

4. CONCLUSIONES

La elaboración de este Trabajo de Fin de Grado me ha supuesto mucha satisfacción personal y profesional.

Satisfacción personal porque el tema me motivó desde el primer momento y a lo largo de la elaboración del documento mi interés hacia el tema ha ido creciendo al conocer más del tema, sentar las bases sobre ello y descubrir aspectos desconocidos.

Satisfacción profesional al pensar, saber y creer que la labor docente, la labor educativa, puede hacer que los alumnos se desarrollen de forma más asertiva, ayudando a formar ciudadanos no violentos, intentando crear una sociedad mejor.

Es necesario realizar planes de acción e intervención en los centros escolares y promover la no-violencia y conseguir que bajen las cifras de acoso escolar.

Los datos son alarmantes y nada alentadores pero es necesario creer en el cambio y en que la educación reside todo.

La escuela es un lugar dónde se forma y se educa a la persona, se la ayuda a crecer; los maestros tenemos armas poderosas para fomentar valores y actitudes. Tenemos la obligación de intentarlo. Mi trabajo de Fin de Grado solo es un pequeño paso de muchos más. Pero así se comienzan los caminos.

“Educad a los niños y no será necesario castigar a los hombres.”

Pitágoras

5.- REFERENCIAS

- Boggino, N. (2007). *Cómo prevenir la violencia en la Escuela*. Argentina: Homo Sapiens Ediciones.
- Calzada, A. (2004). Algunos aspectos de interés sobre la violencia y el maltrato infantil. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 20, 5-6 <http://www.scielo.es>
- Díaz-Aguado, M.J. (2005). La violencia entre iguales en la adolescencia y su prevención desde la escuela. *Psicothema*, 17, 549-558 <http://www.psicothema.com/comite.asp>
- Garaigordobil, M. y Oñederra, J.A (2010). *La violencia entre iguales*. Madrid: Pirámide.
- Gazzaniga, M. (2010). *¿Qué nos hace humanos?*. Barcelona: Paidós.
- Gómez, A., Gala, F.J., Lupiani, M., Bernalte, A., Miret, M.T., Lupiani, S. y Barreto,MC. (2007). El bullying y otras formas de violencia adolescente. *Cuadernos de Medicina Forense*, 48-49. <http://www.scielo.es>
- Konrad, L. (1972). *Sobre la agresión. El pretendido mal*. México: S.XXI
- López, E. (2007). *Educación emocional. Programa 3-6 años*. Barcelona: Praxis
- López-Escobar, A.E.; Díaz-Méndez, G. y Frías-Armenta, M. (2003). Predictores de la conducta antisocial juvenil: un modelo ecológico. *Scielo. Estud. psicol. (Natal)* 8 <http://dx.doi.org/10.1590/S1413-294X2003000100003>
- Martínez, L. (2012). *Funcionamiento antisocial y comportamiento perturbador en los Centros Educativos*. Tesis. Universidad de León
- Mestre, J.M., Guil R., Martínez-Cabañas F., Larrán C. y González de la Torre, G. (2011). "Validación de una prueba para evaluar la capacidad de percibir, expresar y valorar emociones en niños de la etapa infantil." <http://www.aufop.com>

- Muñoz- Delgado, E.A. (2010). Agresión y violencia. Cerebro, comportamiento y bioética. Scielo. Salud Mental, 5 <http://www.scielo.org>
- Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Morata
- Palomero, J.E. y Fernández M^a d.R. (2001). La violencia escolar: un punto de vista global. *Revista Universitaria de formación del Profesorado*, 41, 19-38
- Riviére, A. (1982). *Teoría del Aprendizaje Social de Albert Bandura. Resumen y traducción*. Madrid: Espasa Calpe.
- Sanmartín, J. (2007). ¿Qué es la violencia? Una aproximación al concepto y a la clasificación de la violencia. *Daimon: Revista de filosofía*.
<http://www.dialnet.unirioja.es>
- Serrate, R. (2007). *Bullying Acoso Escolar. Guía para entender y prevenir el fenómeno de la violencia en las aulas*. Madrid: Laberinto
- Urra, J. (2009). *Educar con sentido común*. Barcelona: Santillana Ediciones Generales
- Valero, S (2009). Causas y consecuencias del acoso escolar o bullying. *Revista Actual Psico*. <http://www.actualpsico.com>

www.intered.org.

www.waece.org.

